

CAROL ANN TOMLINSON EXPLICA CÓMO LA ENSEÑANZA DIFERENCIADA FUNCIONA Y POR QUÉ

La enseñanza diferenciada – la teoría que los maestros deben trabajar para adecuar y construir basándose en las diversas necesidades de aprendizaje de sus alumnos – no es nada nuevo. Pero no es probable que haya una persona que haya contribuido más a sistematizarla y explicar sus aplicaciones en el aula que la profesora Carol Ann Tomlinson, de la Universidad de Virginia (USA).

*Carol Ann Tomlinson (CAT), antigua maestra de primaria con 21 años de experiencia y Maestra del Año del estado de Virginia en 1974, ha escrito más de 200 artículos, capítulos y libros, incluyendo *The Differentiated Classroom: Responding to the Needs of All Learners and Fulfilling the Promise of the Differentiated Classroom: Strategies and Tools for Responsive Teaching*. Caracterizada por su riguroso profesionalismo y fuerte convicción en el potencial tanto de los maestros como de los alumnos, su trabajo ha dado a muchos educadores un marco tanto práctico como filosófico para modificar la instrucción para satisfacer las necesidades de todos los alumnos.*

Anthony Reborá (AR), director editorial del Sourcebook, conversó recientemente con Tomlinson sobre la teoría de la enseñanza diferenciada y su aplicación actual en las escuelas.

AR: La instrucción diferenciada es un término que se interpreta de diversas formas. ¿Cómo lo define Ud. y por qué es importante para los maestros hoy en día?

Lo defino como el maestro que realmente intenta satisfacer las necesidades específicas de sus alumnos, sus intereses particulares, sus formas preferidas de aprender. Por supuesto, estos esfuerzos deben estar basados en una práctica docente sólida – no significa probar cualquier cosa. Hay ciertos principios clave para enseñanza diferenciada que sabemos constituyen mejores prácticas y que apoyan todo lo que hacemos en el aula. Pero en su esencia, la enseñanza diferenciada significa tomar en cuenta las formas en que los alumnos varían como aprendices.

Pienso que la enseñanza diferenciada es importante porque los alumnos varían en tantas formas, y nuestras poblaciones estudiantiles se están haciendo más diversas en términos académicos. Siempre lo han sido, pero se están haciendo más diversas aún. Y las probabilidades son que esta tendencia continúe en el futuro.

Según veo las cosas, hay tres formas de manejar las diferencias de los alumnos. Una es, ignorándolas. Lo hemos hecho durante años y no hay evidencia alguna que pretendiendo que todos los muchachos son iguales y enseñándoles las mismas cosas de la misma forma una y otra vez sea efectivo.

La segunda forma es separando a los muchachos – tratar de determinar cuáles son inteligentes y cuáles no lo son. Cuando hacemos eso, terminamos pensando que la mayoría de los maestros deberían trabajar con alumnos “normales”, y que los alumnos que de alguna forma están “descompuestos” - si no hablas bien el inglés, si tienes una dificultad del aprendizaje, si no eres muy inteligente – deben ser ubicados en otro lugar. Pero hemos descubierto que este proceso de separación no contribuye a un mejor desempeño, particularmente en los muchachos “descompuestos”. Y sucede que los muchachos “descompuestos” son frecuentemente pobres y pertenecen a minorías, mientras que los muchachos que consideramos “en forma” tienden a ser blancos y más acomodados. Por lo tanto, la brecha entre los que tienen y los que no tienen se ve reforzada en las escuelas en lugar de superada. Finalmente, clasificando a los muchachos de esta forma fomentamos una actitud mental negativa (negative mindset), aplicando un término de Carol Dweck. Básicamente les estamos diciendo a los muchachos que son demasiado diferentes y que no pueden con el trabajo – lo cual es perjudicial para su auto-concepto.

Así que esto nos deja con la tercera, y desafortunadamente menos común, de las alternativas – mantener a los niños juntos dentro del contexto de un currículo exigente pero atendiendo a sus necesidades individuales, sus intereses y sus formas preferidas de aprender. Y hemos acumulado un amplio cuerpo de investigación que sugiere que cuando hacemos esto, los resultados son impresionantes. La enseñanza diferenciada parte de una actitud mental positiva: Asumimos que todos

pueden hacer un buen trabajo y nos preocupamos por cómo debemos enseñarles para llevarlos hacia el éxito.

AR: ¿Cuáles son las características de un currículo diferenciado efectivo? ¿Qué busca Ud. cuando visita un aula?

Una de las primeras cosas en que me fijo son los vínculos entre el maestro y los alumnos. ¿Parece que este maestro realmente presta atención a sus alumnos, que los observa cuidadosamente para comprender lo que los motiva? Para ser efectivo diferenciando, el maestro tiene que conversar con los muchachos, pedirles su opinión sobre las cosas, sentarse con ellos un minuto o dos para ver cómo marchan las cosas, escucharlos y descubrir qué les interesa. Todo esto retroalimenta la enseñanza. Y los vínculos maestro-alumno no solo ayudan a en la planificación. También motivan la diferenciación: si como maestro concibo a los niños como verdaderos seres humanos, me comprometeré mucho más en ayudarlos a aprender y a crecer individualmente.

Otra cosa que busco es un sentido de comunidad en el aula. ¿Ha logrado el maestro que todo el salón funcione como equipo? Pensemos en un equipo de baseball: Diferentes jugadores ocupan diferentes posiciones diferentes y cumplen diferentes funciones, pero trabajan juntos y se apoyan mutuamente para lograr un objetivo común. De la misma forma, es realmente importante que los muchachos se unan, comprendan y aprecien sus diferencias y que estén dispuestos a ayudarse mutuamente para triunfar – lo opuesto a la competencia desmedida que encontramos a veces en las escuelas.

Lo tercero que busco es la calidad del currículo que se utiliza. Tienes que partir de algo para diferenciar. Y si lo que diferencias es tan aburrido que pondría a dormir a cualquiera, entonces solo tendrás diversas versiones del aburrimiento. Si diferencias partiendo de algo que es confuso e indefinido, entonces generarás diversas formas de niebla. O si todo lo que estás haciendo –y desafortunadamente muchos maestros se sienten hoy en día presionados a hacerlo– es enseñar un cúmulo de datos para prepararse para un examen estandarizado, entonces no estás ofreciendo un aprendizaje memorable o útil. Es por ello que los maestros tienen que preguntarse permanentemente sobre la calidad de lo que están enseñando. Esto también se relaciona con la actitud mental. Si realmente pienso que todos mis alumnos son capaces de aprender, entonces querré darles contenido contundente y no una versión diluida.

AR: Entonces, ¿cuáles son los conceptos clave que los maestros deben tomar en consideración al desarrollar una lección diferenciada?

Ahora sí nos estamos aproximando a los principios esenciales de la enseñanza diferenciada. Uno de estos es lo que llamamos “tareas respetuosas” (respectful tasks). Esto significa que el trabajo de todos debe ser igualmente entretenido, agradable e importante. Es muy fácil caer en el hábito de darle a ciertos alumnos tareas sin sentido y a otros las tareas preferidas. Lo que debes procurar es que cada alumno esté centrado en el conocimiento o destreza esencial. Y que cada alumno tenga que pensar para hacer su trabajo.

Otro principio importante es el de grupos flexibles. Esto significa que no dividimos a los alumnos arbitrariamente o que los agrupamos automáticamente por nivel de desempeño. El maestro debería mover sistemáticamente a sus alumnos entre grupos: de desempeño similar, de desempeño diferente, de perfil mixto, de intereses comunes, de intereses variados y grupos elegidos por los propios alumnos. De alguna forma, el maestro está haciendo una audición permanente de los alumnos en diferentes contextos – y los alumnos llegan a aprender que pueden contribuir en una variedad de contextos.

Otro concepto clave de una lección diferenciada es “enseñar hacia arriba” (teaching up). Nos va mucho mejor si empezamos por lo que consideramos el nivel superior del currículo y de las expectativas – y entonces diferenciamos para crear el andamiaje para “subir” a los niños. La tendencia común es empezar por lo que percibimos como contenido a nivel del grado y de ahí lo diluimos para algunos y lo subimos para otros. Sin embargo, usualmente no subimos tanto desde el punto inicial y al diluirlo, bajamos las expectativas para algunos muchachos.

AP: Ud. aludió que los maestros se sienten muy presionados por enseñar según los estándares y para mejorar los resultados en las pruebas estandarizadas. ¿Cómo se ajusta la enseñanza diferenciada en ese contexto?

En realidad creo que se ajusta muy bien. Según veo las cosas, tenemos dos elecciones. Una es decir, “Bueno, creo que lo único que puedo hacer es cubrir esta lista de destrezas.” Pero aun cuando pienses así, es mejor empezar desde el nivel donde los niños se encuentran y ayudarlos a progresar en lugar de saltarse las lagunas.

Pero lo que sabemos de los maestros que trabajan con un currículo de buena calidad es que lo que se nos pide enseñar para los exámenes forma parte de algo mayor que les ayudará a comprender el mundo. La segunda lección es tener presente ese algo mayor. Usualmente, nos piden enseñarles a los muchachos datos y destrezas, pero como maestro es posible “empacar” todo esto en una auténtica comprensión. Puedes darle a los muchachos una idea de cómo todo esto tiene sentido en el mundo, como todo encaja, como se relaciona con sus vidas y para qué pueden utilizarlo como personas. No simplemente lanzarles los datos y las destrezas sino “empacar” la información para que sea más interesante de aprender, más memorable, más transferible, más útil y más retenible.

A nadie se le ocurriría que los maestros dejen de enseñar lo requerido. Pero puedes enseñar esas cosas de manera más interesante y significativa. Me refiero a un currículo de calidad y mi apreciación sobre eso -y creo que concuerdo con la mayoría de los expertos- es que un currículo de calidad se basa en la comprensión.

AR: Me pareció interesante que en su libro *The Differentiated Classroom* Ud. afirma que un maestro efectivo “debe gustarse a sí mismo.” ¿Qué quiso decir?

Cuando uno percibe un propósito en sus acciones, cuando realmente te gusta lo que haces, te levantas en la mañana dispuesto a hacer la diferencia, cuando ves a los seres humanos que vas a impactar con tu trabajo – creo que esas cosas te permiten sentirte satisfecho como persona. Y creo que los maestros que sienten verdadera satisfacción en el aula se sienten mejor consigo mismos y probablemente tendrán más valor para probar cosas nuevas que aquellos que dudan de sí mismos y se sienten desanimados. {mospagebreak}

AR: Para utilizar la enseñanza diferenciada como Ud. La describe en sus libros, los maestros realmente tienen que conocer y comprender bien a sus alumnos –en término de sus estilos de aprendizaje, intereses, fortalezas y debilidades. Me dio la impresión que esto sería bastante difícil de hacer si tienes cinco o seis clases al día. ¿Cómo digieren todo esto los maestros?

Déjeme aclarar que yo enseñé durante 21 años, así que no es algo que se me ocurrió en la universidad y que nunca implementé en el aula. Lo he hecho con 150 alumnos cada año. Pero es difícil. Enseñar es difícil. También lo son muchas otras profesiones.

Pero conocer a los alumnos de esa forma no es tan difícil como parece. La clave es ingeniártela para que los muchachos te demuestren quiénes son y cuáles son sus necesidades. Hay muchas técnicas sencillas para hacer esto. Por ejemplo, existe mucha evidencia que algunos aprendemos mejor de manera creativa, otros de manera práctica y otros de manera analítica. Para empezar a precisar dónde sus alumnos se ubican en este esquema, el maestro puede crear tres frases introductorias para motivar la redacción (journal prompts) formulando la misma pregunta – una apelará al pensamiento no convencional, otra a aplicaciones de la vida real y la tercera requerirá pensamiento metódico y analítico. Entonces pídale a los niños desarrollar la frase eligiendo la que mejor se ajuste a su personalidad. Otra forma podría ser haciendo encuestas periódicamente en el aula, preguntando qué les gustó más o qué les pareció difícil. También es una buena práctica que el maestro lleve una suerte de diario para anotar lo que vaya aprendiendo sobre sus alumnos – sobre lo que les gusta y no les gusta, lo que los emociona – y poder volver a sus apuntes posteriormente.

En realidad, estamos refiriéndonos a otro principio clave de la diferenciación: la evaluación permanente. Esto significa que permanentemente voy a evaluar dónde se encuentra cada alumno en términos de conocimiento y comprensión.

AR: Con frecuencia los maestros se quejan de que no les dan suficiente – o ningún – entrenamiento o capacitación sobre la enseñanza diferenciada. ¿Por qué cree Ud. que sea así?

Creo que la principal razón es que la enseñanza diferenciada requiere un cambio complejo. No es algo que me puedes enseñar hoy y lo implementaré en mi salón mañana. Desafortunadamente, los modelos de capacitación que se emplean en la mayoría de las escuelas no favorecen cambios complejos y significativos. (...)

En el libro que publicamos recientemente –The Differentiated School – analizamos dos escuelas muy diferentes – una escuela primaria y un liceo – que han entrenado a todos sus maestros en la enseñanza diferenciada. Lo que se hizo evidente de inmediato en ambas escuelas es que tenían líderes que realmente comprendían de qué se trataba la enseñanza diferenciada. Y emprendieron la capacitación de sus maestros comprendiendo que pedirle al maestro un cambio en sus prácticas es algo realmente complejo. Ambas escuelas desarrollaron programas de capacitación sostenidos, persistentes e íntegramente ligados a la cultura escolar, con personas a cargo que permanecieron en el colegio. Hasta cierto punto, cuando observamos estas escuelas, parece algo lógico. Todo lo que hicieron fue bien concebido y razonable – solo que casi nunca hacemos esas cosas de manera sistemática y persistente en los colegios.

AR: Tomando en consideración la alta rotación de los maestros en muchas escuelas y el incremento del uso de lecciones programadas (scripted), ¿se siente optimista en relación con la propagación de la enseñanza diferenciada en las escuelas?

Hasta cierto punto soy optimista. Comprendo lo difícil que es el cambio, y comprendo la complejidad de las escuelas y los sistemas escolares. Pero no hay duda alguna que nuestras aulas cada día son más diversas y esa tendencia va a continuar. Y bien sea que lo llamemos diferenciación u otra cosa, tendremos que buscar la forma de acercarnos a esos niños. Los maestros comprenden esto. Con frecuencia las nuevas ideas tienden a desaparecer rápidamente porque el cambio es tan difícil. Pero hemos estado trabajando con la enseñanza diferenciada desde hace 15 años y hay personas que se han apegado al modelo. Incluso está empezando a tomarse en cuenta en algunos programas de formación de maestros, para darles a los nuevos maestros una base sólida para su desarrollo.

Ahora bien, no creo que se deba a que a las personas simplemente les gusta cómo suena. Creo que es porque todos hemos tenido estos muchachos, esa maravillosa diversidad, delante de nosotros cada mañana – y tenemos que buscar la forma de ayudarlos a alcanzar su potencial. Así que mi optimismo proviene de lo que percibo como un interés sostenido de los maestros por llegar a su alumnado y de su disposición hacia el cambio, aun cuando no venga en la forma de una fórmula sencilla.

Leer más sobre la diferenciación:

<http://www.terras.edu.ar/biblioteca/27/27TOMLINSONCarolAnn-Cap3-Elroldeldocenteenunauladiferenciada.pdf>

Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula

Por Carol Ann Tomlinson

Editorial PAIDOS

Autor: Anthony Reborá, Teacher Magazine

Fecha: Septiembre 2008

Traducción: Angela Couret